

D. ELOY ESCOBAR.

LOS DOS ÁNGELES.

Era aquel fugaz instante,
En que, con triste sonrisa,
La noche se desvaneció
Ante el alba luz del día;
Y en el lejano horizonte,
Como errantes avencillas,
Juntáronse dos celajes
Sobre una suave colina:
El uno cual la azucena
Blanca que al monte suspira,
Y el otro como la rosa,
Rosa del valle festiva.
Eran dos ángeles bellos,
Si bien de esferas distintas:
Aquél, cual nítida lágrima,
Y éste, cual dulce sonrisa.
—¡Salve á ti, el alma risueña!
—¡Salve á ti, la dolorida!
Dijéronse, susurrando;
Como las trémulas brisas.
—¿Fuiste al valle de la tierra?
—Sí, fui con la noche umbría.
—¿Y tú?—Yo también con ella,
Aunque me fué siempre esquiva.

D. ELOY ESCOBAR.

LOS DOS ÁNGELES.

Era aquel fugaz instante,
En que, con triste sonrisa,
La noche se desvaneció
Ante el alba luz del día;
Y en el lejano horizonte,
Como errantes avencillas,
Juntáronse dos celajes
Sobre una suave colina:
El uno cual la azucena
Blanca que al monte suspira,
Y el otro como la rosa,
Rosa del valle festiva.
Eran dos ángeles bellos,
Si bien de esferas distintas:
Aquél, cual nítida lágrima,
Y éste, cual dulce sonrisa.
—¡Salve á ti, el alma risueña!
—¡Salve á ti, la dolorida!
Dijéronse, susurrando;
Como las trémulas brisas.
—¿Fuiste al valle de la tierra?
—Sí, fui con la noche umbría.
—¿Y tú?—Yo también con ella,
Aunque me fué siempre esquiva.

—Pienso que te vi, Natzul.
—Y yo á ti también, Alila.

Y el uno se sonrosaba
Y el otro palidecía.
—¿Tú estuviste en aquel templo
Lleno de cándidas ninfas,
Ceñidas de gasas leves
Y flores y pedrerías?
—Lleno de ángeles estaba,
Que al son de músicas vivas
Suspiraban dulcemente,
Dulcemente sonreían.....
—¡Ay! ¿Por qué fui yo, Natzul?
—¡Ay! ¿Por qué no ir, Alila?

Y el uno se sonrosaba,
Y el otro palidecía.
Sentáronse luego juntos
En una nube ceñida
De aquellos tenues albores
Que anuncian que viene el día,
Y así hablaban, susurrando,
Como las trémulas brisas.

NATZUL.

Yo, con el vívido celo
De mi esencia celestial,
Vi una virgen terrenal
Como una virgen del cielo.

De una gasa nebulosa,
Como la cándida nieve,
Ceñía su talle leve
Aquella virgen hermosa.

Y del seno alrededor,
En rizo encaje calado,

Serpeaba hilo encarnado
Que ató sin duda el amor.

Dos alas de leve tul
Turquí, cual la onda del mar,
Llevaba, como á volar
Á nuestro almo cielo azul.

Yo me bajé, y á su aliento
Mi róseo labio ponía,
¡Ay! y en él mi alma bebía
Este ardoroso contento.

ALILA.

Oye, que yo vi también,
En daño á mi esencia pura,
Una gentil criatura
Como una flor del Edén.

De una gasa nebulosa
El móvil talle ceñía,
Mas no blanca, sino umbría,
Niebla de la noche undosa.

Y no alrededor llevaba
Del seno un hilo encarnado,
Sino lazos donde atado
Trémulo amor suspiraba.

¡Ay! que en aquel corazón,
Vivo, como ardiente rosa,
En una nube olorosa
Vagaba tierna pasión.

Los ojos garzos y bellos
Tímidamente volvía,
Y en rizos mil le caía
La onda de sus cabellos.

Su levisima cintura
Ceñían purpúreas galas,
Entreabiertas, como alas,
Para volar á la altura.

Yo me bajé, y á su aliento
Mi ardiente labio ponía,
¡Ay! y en él mi alma bebía
Estos dolores que siento.

Mi espíritu conturbado
Y con ignoto desvelo.....
—Calla, Alila, que en el cielo
Suenan el órgano sagrado.

Los ángeles la sombría
Región huyeron doliente,
Y las gasas del Oriente
Entreabrió la luz del día.

ELEGÍA

Á LA MUERTE DE J. V. CAMACHO.

¿Por qué cuando los ojos
Volver solía
Donde vaga entre flores
La onda del Rímac,
El sol de Huaina
Ceñido de áureas rosas
Se levantaba?

¿Y ahora, cuando acaso
Los ojos vuelvo;
La onda no murmura,
Suspira el viento,

Y el sol inmoble
Ceñido está de nieblas
Como la noche?

Bien lo saben mis ojos
Que tienen lágrimas,
Y lo sabe, que tiene
Muchas, mi alma,
Como mi pluma
Que va cual sobre el mármol
De helada tumba.

¿Á qué dones y galas,
Naturaleza,
Tu cielo azul, tus mares
Y tus estrellas;
Cuando la vida
Bajo la muerte pálida
Tiembla y expira?

¿Qué valen de tus vírgenes
Las sonrosadas
Flores que va entreabriendo
Festiva el aura;
Si el aura fría
Las toca, y al tocarlas,
Caen marchitas?

¿Y qué, la blanda, trémula,
Encantadora
Voz, que á los aires vuela
Como la alondra;
Si en hora breve,
¡Ay, también los poetas
Callan y mueren!

Así tú, que moriste,
Mi dulce amigo,
Más allá de la linde

Del sol nativo,
¿Qué, no volastes
Al seno que te abría
La pobre madre?

¿Por qué, cuando la llama
Palideciendo
Iba, la diste al soplo
De helados vientos,
Y no á la tierna
Brisa de amor que espira
La patria selva?

Patria selva, del niño
Tan conocida,
Cuando con él la infancia
Vagando iba,
Y prado y monte
Ceñíanles con bandas
De alegres flores.

Dulces prendas que pronto,
Tu estro divino
Cambió por verdes lauros
Y blando mirto,
Y la severa
Parca, por esa mustia
Fúnebre adelfa.

¿Quién dirá del infante
La hora festiva?
¿Quién del joven poeta
Los claros días?
Y ¿quién del hombre
Esta muda, solemne
Y eterna noche!

No á mí, sino en las cuerdas
Del alma lira,

Herir éstas que cantan
Las elegías;
Á el aire dando
Honda voz de gemidos
Y voz de llanto.

Llorad, mis tristes ojos:
¡Sensibles almas,
Derramad vuestro cáliz
Lleno de lágrimas!
¡Indianas musas,
Cubrid con mustias flores
Su helada tumba!

Á SAN VICENTE DE PAÚL.

I.

¿Quién sobre el áureo trono
Del tiempo impera?
¿Quién remueve las gentes
Sobre la tierra,
Cual impetuosa
Brisa, del ancho bosque
Las leves hojas?.....

Es el Numen del siglo
Que tiende el cetro,
Y á la dicha y la gloria
Andan los pueblos;
¿Y por qué entonces
El desierto no acaba
Y el sol se pone?.....

¿Por qué la trompa bélica,
En lontananza

Suena, y acá en silencio,
Corren las lágrimas?.....
Huestes convoca
La ambición en tumulto.....
¡Y la ley sola!

¿Por qué, como sucede,
Cuando en el Ponto
Sopla el vibrante cuerno
El viejo Eolo,
Las populares
Ondas, alza y encrespa
Y azota el hambre?.....

Los niños desfallecen
Y los ancianos;
Las madres y las vírgenes
Rompen en llanto;
Y la onda baja.....
¡Ay, cual baja en el Etna
La hirviente lava!.....

Y siguen los afanes
El nuevo día,
Movimiento y rúido
Y ansiosa vida;
Nubes humeantes
Vuelan, y el viento rompen
Carros y naves.

Aquí las Artes nobles,
Y allá las Ciencias
Hablan: quiénes maldicen,
Quiénes blasfeman,
Y Ciencias y Artes
Se embriagan con el vino
De sus altares.

Por doquiera se mueven

Las multitudes,
La alta torre resuena,
Golpea el yunque,
Cual sierpe silba
La máquina enroscada.....
¡Y la codicia!

Y en movimiento y ruido
Y ansia las gentes,
Como del mar las masas
Suben y crecen,
Y en tempestades
Rompen : ¡oh Señor, salva
La nueva nave!

¿No ves que el Numen fuerte
Con ansia loca,
Del mar humano empuja
Olas y olas,
Y en el conflicto
Se cierne el impío cuervo
Del egoísmo?

Los cielos obscurece
La cruel enjambre
De avarientas y duras
Necesidades,
Y desesperan
Señor, y con tumulto
Tiembla la tierra.....

II.

Mas, ¿qué luz resplandece,
Qué imagen casta
Bajo el arco del iris
Como iris baja,
El inflamado

Corazón como un bello
Cirio en la mano?

Tú, caridad divina,
Hija del Cristo,
Salva tus pueblos, madre,
Del hondo abismo;
Que ante ti sola
Cede la hirviente sirte
Tumultuosa.....

Ya los campos se cubren
De espigas de oro,
Y en las eras, temblando
Fallece el monstruo,
Que en su cruel ansia
Vivió de amargos duelos
Y amargas lágrimas.

Y la verde mar rizan
Rompiendo flotas,
Y los aires inundan
Blancas palomas:
Y la paz reina,
Y derrama sus arcos
Sobre la tierra.

Y las Artes celestes
Brillan y cantan.....
Y á los cielos, las Ciencias
Vuelven las alas;
Resuena el templo,
Y el éter claro nublan
Nubes de incienso.

Y cual de abejas ricas,
Ondas volubles,
Van con rumor de fiesta
Las multitudes,

Y entre ellas, sólo
Miro como un anciano,
Como un apóstol.

La caridad le alumbra
Bajo sus alas,
Y regando sus dones
Él, anda y anda,
Y en su camino
Vagan, cual mariposas,
Cándidos niños.

Aquel lleva seguro
Ya al hombre puesto,
Y el que asió de la mano
Salta sonriendo,
Y al hogar santo
Viene ya de los huérfanos
Con pronto paso.

Miradle, él es; bendita
Tu imagen sea,
Tú, gran padre y apóstol,
Luz de la Iglesia,
Y sean gracia
Tu fe, tus caridades
Y mi esperanza:

Sí, yo espero que un día
De amor eterno,
Hermanas las Virtudes
De tierra y cielo,
Almas Potencias
Den, en el cielo gloria,
Gloria en la tierra.